

Sobre el trabajo de figurabilidad

Presentación

César Botella

Miembro de la Sociedad Psicoanalítica de París. Autor de numerosos trabajos y libros sobre los pacientes límite y la figurabilidad psíquica.

1 – El “Tras – País” psíquico

En esta conferencia les hablaré sobre todo del analista que "trabaja en las fronteras" explorando lo que está del otro lado, en otro territorio, en otra naturaleza, les hablaré de lo que en la vida psíquica podemos llamar el “Tras-País”¹ retomando el título de un libro significativo de Yves Bonnefoy, ese gran poeta francés actual que se ha mostrado siempre atraído por la descripción de *las fronteras de la vida psíquica*.

Si la formulación *Tras-País psíquico* me parece significativa de lo que quiero hablaros es porque evoca esa zona psíquica-prepsíquica situada a uno y otro lado del mundo de las representaciones, especialmente el de las representaciones de la palabra, de las formaciones preconscientes, de la racionalidad. Por *Tras-País* indico eso que forma parte de la vida inconsciente, sin estar sin embargo asimilado al sistema Ics definido por Freud compuesto por representaciones reprimidas. Al contrario, *el Tras-País* sería el *País* de los acontecimientos que no han podido adquirir la condición de representación, sin por lo tanto corresponder al Ello, la instancia hecha de puras mociones pulsionales desprovista de representaciones. Pensamos en Winnicott y en Bion que describen afectos y emociones

que han podido ser resentidas sin por lo tanto ser nombradas.

Al final de la obra freudiana se comprende que con la introducción de la segunda tópica, el funcionamiento psíquico puede ser concebido como un *trabajo de representancia permanente*, de *puesta en representación*, ya se trate de los traumas con efectos negativos, o el procesual normal por el que el Ello desprovisto de representaciones accede a una *puesta en representación*, es decir se transforma en Preconsciente-Inconsciente constituidos ambos por representaciones. No es otra cosa que organizarse en un modo ideal de funcionamiento según el modelo de la primera tópica.

En la teoría clásica, el sufrimiento propio de la neurosis se comprende como la consecuencia de representaciones reprimidas, en relación con las huellas mnémicas de los acontecimientos traumáticos que han podido adquirir la forma de un recuerdo representado e inconsciente. El propio Freud en su obra final denunció la insuficiencia de esta concepción, primero en 1937 en su texto *Construcciones en el análisis*, en el que afirma que existen acontecimientos del pasado cuya naturaleza no les permite tener acceso a la consciencia en forma de recuerdo. Añado que es únicamente bajo forma alucinatoria o casi-alucinatoria, ya sea en la regresión de la sesión como flash casi-alucinatorio o en los sueños, que esos acontecimientos podrán tener acceso a ella. Bion supo tirar un gran partido de esta idea. En otro texto de la

¹ Bonnefoy Yves.(1972). *L'Arrière-Pays*. Gallimard,1998. (Traducción personal del título).



misma época, *Moisés y la religión monoteísta* comenzado a redactar a partir de 1934 y terminado en 1938 cuando se encontraba ya en el exilio en Inglaterra, Freud insiste : “*Todo lo que un niño de dos años ha podido ver sin comprender, puede perfectamente no acceder nunca a la memoria, salvo durante el sueño. Y sólo el tratamiento analítico será capaz de descubrir esos hechos.*”² Ya abordaremos en la conferencia la noción freudiana de *trauma a efecto negativo*, la de Winnicott describiendo el *trauma no resentido* y que por lo tanto es fuente de sufrimiento, y, siguiendo ambos, nuestra noción de *negativo de trauma*, elementos psíquicos-prepsíquicos formando el *Tras-País*.

Esta idea de una “no-inscripción” trabajando el sujeto desde que el trauma tuvo lugar en la infancia revoluciona la noción de memoria y de huella mnémica. La tentación es grande de pensar aquí en las nociones de *memoria asertiva* y de *memoria procedural* de las ciencias cognitivas ; en particular con la descripción de Schachter¹ de la *memoria procedural* como estando al origen de los cambios “*que son producidos por experiencias anteriores y que no necesitan ningún recuerdo intencional o consciente de esas experiencias*”. Peter Fonagy² da ese paso y pretende encontrar un paralelo entre esas nociones cognitivistas y escritos puramente analíticos de ciertos autores, por ejemplo Betty Joseph³. Por lo tanto, las experiencias sobre las que se apoya Schachter son del orden de comportamientos apren-

didados y convertidos en actitudes más o menos automáticas (tocar el piano, conducir un coche).

Independientemente de cualquiera preocupación neurobiológica, mi experiencia con pacientes límite me ha llevado a formular la idea de la existencia de una “*memoria sin recuerdo*”, correspondiendo al *negativo de trauma* y a lo vivido traumático antes del lenguaje y de una capacidad de inscripción de huellas mnémicas .

La organización de los recuerdos, especialmente la de los *recuerdos-pantalla* (*souvenirs-écrans*), su creación, con frecuencia a la salida del periodo de latencia, al inicio de la pubertad, sería el medio más seguro encontrado por el psiquismo, en un momento dado de su evolución, para seguir existiendo y reconociéndose frente al cambio biológico. Tienen la posibilidad de acceso a la consciencia, de ser representados incluidos en un relato, en una historia “*après-coup*”, bajo forma de huellas mnémicas más o menos reprimidas y olvidadas. En cambio, inspirándonos de la obra bioniana y en particular de la noción de función *alfa*, podemos comprender que la *memoria sin recuerdos* no podrá adquirir la condición necesaria para ser transformada en recuerdo representado y entrar en una historia. Permanecerá en un estado de carácter más bien pre-psíquico que psíquico, en estado de *a-recuerdo*, en espera de un elemento que transformando su naturaleza les daría la capacidad de acceder al estado de representación y a la consciencia. Esta *memoria sin recuerdos* podríamos calificarla como un proceso de tipo negativo, pudiendo manifestarse únicamente como un “*agujero*”, un “*vacío psíquico*” en el tejido de las representaciones. Pero, puede ser capaz de adquirir otras cualidades que no sean las de la representación. Por ejemplo, en la práctica analítica la encontramos bajo forma sensorial, o incluso francamente alucinatoria sin ser sin embargo una alucinación psicótica con negación de la realidad. Como

² Freud S. (1932). *Moïse et le Monothéisme*, p. 184 de la traducción francesa (Gallimard, 1984); p. 234 de la *GW* t. XVI; p.126 de la *SE*, t. XXIII. La primera cita se trata de la p. 111 en francés, de la p.179 de la *GW* y de la p.74 de la *SE*.

¹ Schachter D. L.. *Les sept pêchés capitaux*. Odile Jacob. Paris

² Fonagy P.(1999). *Memory and Therapeutic Action*. Int. J. Psycho-an. 80, 215-223.

³ Joseph B. (1985). *Transference : The Total Situation*. Int. J. Psycho-an., 66, 447-454.



también en forma de acto, de comportamiento.

El *recuerdo-representado* puede compararse con el árbol que demasiado cerca del observador, absorbe toda su atención y su percepción, impidiéndole ver y comprender que ese árbol no es más que una parte del bosque ocultado por su omnipresencia – “l'arbre cache la forêt”, se dice en francés. Así fue para Freud. Demasiado preocupado por la necesidad de recuperar el recuerdo, no pudo tener la intuición de la existencia de un *Tras-País* que únicamente parcialmente y tardíamente. Además solo lo abordó en términos de prehistoria, de un periodo anterior a la historia, ese relato que todo individuo organiza para situarse en el mundo, para identificarse en el tiempo y en el espacio, para diferenciarse de los demás. Ahora bien, el *Tras-País* no debe ser considerado únicamente como la prehistoria. El *Tras-País* sería más bien a asimilar a lo que, ciertamente estando fuera de la historia-relato, engloba sin embargo elementos originados tanto en un pasado, la “*memoria sin recuerdos*”, como en un presente que escapa a la posibilidad de ser puesto en historia-relato debido al fracaso del *Trabajo de Representancia*. El *Tras-País* merecería ser considerada como una *trans-historia*, aquello que escapándose a la *puesta en historicidad*, no puede sin embargo ser reducido a lo más antiguo, a un tiempo primitivo de un antes del lenguaje. Por *trans-historia* entendemos ese *Tras-País* constituido por eso que, ciertamente en otro tiempo pero también cotidianamente, en permanencia, tanto hoy como mañana, no puede ser integrado en una cadena de representaciones, en una historia, y no puede ser transformado en relato. La *trans-historia* constituye un “invisible”, en el mejor de los casos un esbozo, un posible guión determinando silenciosamente la vida psíquica, sin que por lo tanto se manifieste directamente; ni siquiera por medio de sustitutos, como ocurre con las representaciones inconscientes y

con los recuerdos reprimidos. Obscurementemente la vida psíquica está orientada *por las formas procesuales sin contenido histórico de la trans-historia*. Ya hablaremos del determinante aporte de Bion, de su concepción de transformación y de la función alfa.

Evidentemente, la formulación *Tras-País* de inspiración geográfica y cartográfica no es otra cosa que una metáfora, una formulación mediocre pero que como tantas otras ayuda a pensar. Un “defecto de pensamiento” que muestra los límites de las palabras para describir los procesos inconscientes. Los analistas estamos obligados a utilizar aproximaciones de ese tipo para nombrar un hecho psíquico, para hacerlo concreto, “palpable”, para intentar ponerlo al alcance de nuestros procesos secundarios a los que escapa por su carácter y su naturaleza radicalmente distinta de aquello para lo cual está preparado nuestro pensamiento³.

La técnica analítica clásica definida por Freud resulta insuficiente para revelar la *trans-historia*, para descubrir lo que no está representado y que no obstante existe. Los elementos del *Tras-País* se revelan al analista solamente en ciertas condiciones. Las del encuadre y las del autoanálisis de la contra-transferencia son, es cierto, indispensables más no son suficientes. La técnica adecuada para revelar la *trans-historia* se encuentra, en cambio, a nivel de una *escucha* particular

3. En ese sentido coincido con la posición de N. Marucco al hablar de las zonas psíquicas - él describe cuatro - y al precisar como él lo hace que se trata de modalidades descriptivas del funcionamiento psíquico, cuya puesta en tópico en diferentes lugares, no tiene otra razón de ser que la de facilitar su inteligibilidad para el pensamiento y de procurarle la posibilidad de transmisión y de discusión entre psicoanalistas, gracias a lo que es, en el último análisis, un puro artificio del pensamiento. M. Balint (1968). En “Le défaut fondamental”, había también utilizado la metáfora de zonas y describía tres: la zona edipiana, la zona del defecto fundamental y la zona de la creación.



del analista. Una escucha que podemos considerar como *regrediente*, ese movimiento característico del trabajo del sueño que al alejarse del pensamiento en palabras, tiende hacia un *Trabajo de Figurabilidad* del cual el *trabajo del sueño* es el modelo. Un proceso en la mente del analista en el que la regresión regrediente de su pensamiento le permite operar un *trabajo en doble* de su paciente, trabajo que podrá acceder a la consciencia lo más a menudo bajo una forma figurable, una derivación más o menos lejana.

Escucha Regrediente y Trabajo de Figurabilidad, constituyendo un mismo proceso, sería el único medio que tendría el analista para aproximarse al *Tras- País*.

Antes de hablaros oralmente de la *Escucha Regrediente* recordaré lo que ya muchos de vosotros conocéis, el *Trabajo de Figurabilidad*.

2 – Trabajo de Figurabilidad – Rêverie – Estado de Sesión

a) - *Estado de Sesión* : Debido a la regresión que el encuadre analítico induce en el analizado (la posición tumbada, el analista investido pero fuera de su vista, la ausencia de toda acción salvo la de la palabra, la libre asociación, etc.), como en el analista debido a otras restricciones, se produce, en los dos un estado psíquico exclusivo a la sesión analítica que para distinguirlo a la vez del estado diurno y del estado de sueño, nosotros calificamos de *Estado de Sesión*. Un *estado* psíquico de una naturaleza singular, única, híbrida, hecha tanto del funcionamiento diurno como de funcionamiento nocturno. Pero sin ser ni uno ni otro, beneficia sin embargo de las cualidades de los dos y está provisto de capacidades específicas de otra manera inalcanzables. Es el terreno de elección donde puede manifestarse el *Trabajo en Doble* y el *Trabajo de Figurabilidad*.

Dos formas de *Trabajo de Figurabilidad* pueden ser descritas : el *Trabajo de Figurabilidad sui generis* como ocurre en el sueño mientras dormimos, y un *Trabajo de Figurabilidad* relativo que puede tener lugar durante la vida diurna, sobretodo en el caso del analista en ciertos momentos regredientes de la sesión.

b) - *El Trabajo de Figurabilidad* definido por Freud en el fenómeno del sueño consiste en la *transformación* que, gracias al trabajo de desplazamiento y de condensación operando en condiciones regredientes, se impone al pensamiento en palabras que se convierte así en figurable. Se trata de una *regresión tópica y formal del pensamiento*⁴ que se desarrolla sobre la vía regrediente. El recorrido puede ser más o menos pronunciado. Puede ser tan corto que la regredencia se limita, por ejemplo, a recuperar el origen visual de una palabra sin que el nivel tópico varíe. Silberer ha dado varios ejemplos, como el de la persona que se duerme con la preocupación de corregir en un artículo un pasaje difícil, “*áspero*”. En francés se puede apreciar claramente la transformación de la palabra en imagen : el pensamiento de la persona en el momento de dormirse, « je pense que je dois corriger ... un passage d’un style *raboteux* »*, se transforme en el sueño : « je me vois *robotant* une pièce de bois ». En inglés, como en español, la fuerza del contenido visual primitivo organizando la transformación directa

⁴ Freud S. (1900). *L'interprétation des rêves*. OCF t.IV, p. 602; GW t. 2-3, p.554 ; SE t. II, p. 548 ; Biblioteca Nueva t. 2, p. 679.

* « Penso que devo corrigir uma passagem de uma nota em estilo *áspero*, sem harmonia » se transforma no sonho : « eu me vejo *aplainando* uma peça de madeira ». Style *raboteux*= estilo rugoso, sem harmonia, áspero, rudimentar
Robotant = *aplainando*



de la palabra en imagen (*raboteux-rabotant*) es menos evidente. En español, estilo “áspero” se transforma en el sueño en la imagen “me veo *cepillando* un trozo de madera”⁵ *.

El trayecto regresiente puede ser largo y, en ese caso, se produce un cambio de tónica y, abandonando el nivel Preconsciente, accede al sistema Ics. El *Trabajo de Figurabilidad* se hace entonces trabajo de sueño de realización de un deseo infantil inconsciente, realización más o menos disimulada por la censura.

c) – *La Barrera del Recuerdo*. En el trayecto entre la vía progrediente y la vía regresiente “... será necesario detener la regresión de manera que no vaya más allá de la huella mnémica (*Erinnerungsbild*)”⁶, nos dice Freud en *La interpretación de los sueños*. Como tantas otras veces, existe aquí un problema grave de traducción. Preocupado de hacerse comprender Freud matiza y emplea *Erinnerungsbild*, literalmente “imagen-recuerdo”, y no su expresión habitual : *Erinnerungspur*, huella de recuerdo o huella mnémica. Creemos que quería sugerir la idea de frontera entre dos territorios, con un lado progrediente, expresado con el termino *recuerdo*, y un lado regresiente con el termino *imagen*.

La evocación de un recuerdo bajo la forma de una *representación-imagen* sería una eficaz impedimento, salvo en las circunstancias del sueño, a que un movimiento regresiente alcance la zona psíquica que tiende a la realización alucinatoria, donde se vive como realizado el deseo del objeto amado, tales el mundo de los sueños y en

las psicosis alucinatorias. El *recuerdo-imagen* cumpliría la función de límite, de barrera entre ambas zonas. Junto a lo que se puede llamar *barrera del pensamiento en palabras*, la *barrera del recuerdo* igualmente dificulta, impide, el acceso al Tras-País (ver “Estados-limites).

d) – *La Rêverie* forma parte del vasto campo regresiente del trabajo de la *Figurabilidad*. Así considerado en tanto que una de las expresiones posibles del movimiento de *Figurabilidad* podremos orientarnos en la variedad de manifestaciones tan diferentes que los diferentes autores llaman *rêverie*. De Freud a Bion, Ogden, Meltzer, Ferro y nosotros mismos. Lo que hace que, nos encontremos con tantas dificultades para definir su estatuto metapsicológico, su función, su valor económico-dinámico en una cura determinada. Sin embargo para Freud su definición era simple, su metapsicología estaba clara y delimitada. Para él, el proceso psíquico que se termina en una *rêverie* sería a asimilar no tanto al trabajo del sueño sino a la dinámica del fantasma preconsciente-consciente. En cambio en la concepción de Bion, la *rêverie* es la consecuencia de la actividad onírica en acción tanto de noche como de día. En la concepción clásica freudiana, la *rêverie* se diferencia del sueño en que lo esencial de su trabajo se produce generalmente al nivel de una mera actividad del Preconsciente, sin acceso al sistema inconsciente, a la sexualidad inconsciente y al deseo infantil reprimido. Salvo en ciertas condiciones. A cada vez que se produce en una cura se impone una evaluación de su naturaleza sabiendo que su verdadero valor económico-dinámico depende de su grado de regresión y de *Regrediencia* que puede ser muy diferente según el nivel en el que la *rêverie* se sitúa en el trayecto regresiente. Por ejemplo, la *rêverie* puede estar condicionada ante todo por necesidades narcisistas del Yo del analista que busca inconscientemente una protección ante las dificultades que encuentra con un analizante, difi-

⁵ Freud S. (1900). *Ibid.* OCF t.IV, p. 390 ; GW t. 2-3, p. 350 ; SE t. II, p. 344 ; Biblioteca Nueva t. 2, p. 556.

* A transformação também é menos evidente em português « áspero, rudimentar » se transforma no sonho em imagem « *aplainando* »

⁶ Freud S. (1900). *Ibid.* Biblioteca Nueva, t. 2, p. 690. Traducción española de Elopez-Ballesteros.



cultades que conciernen su narcisismo, la confianza en sí mismo, sus capacidades analíticas. En algunos casos, la *rêverie* del analista en vez de clarificar la cura, instaura, al contrario, una resistencia a veces tenaz en la medida en que su *rêverie* puede estar imaginada para evitar al analista su confrontación con una situación conflictiva y le permite ocultarse sus propias heridas precoces.

En cualquier caso, creo que es un error usar el término de *Rêverie* para nombrar a todos los fenómenos del orden de lo figurable que se producen durante la sesión. En cambio, como dijimos, la teoría y la práctica analítica se verían enriquecidas si consideramos el problema de una forma más amplia sirviéndonos de la noción de *Trabajo de Figurabilidad* y de niveles de regresión. Lo que nos permitiría de situar el estatuto económico-dinámico de cada manifestación.

e) – En el *Trabajo de Figurabilidad del Analista* en sesión puede a veces ocurrir una regresión formal del pensamiento de una forma inmediata y tan inesperada que hace pensar a una especie de "accidente del pensamiento" que abandona bruscamente el terreno de las representaciones de la palabra en favor de una expresión perceptiva-alucinatoria derivada, de una forma más o menos próxima, de un material que de otra manera sería imposible de representar (el *Tras-País* de los acontecimientos traumáticos no-representados).

Pero, el *Trabajo de la Figurabilidad* no es únicamente transformación de pensamiento en imágenes. Quizás más importante que eso es el hecho que se trata al mismo tiempo de un *Trabajo de puesta en inteligibilidad* de los elementos, heterógenos y heterócronos, simultáneos, presentes a un momento dado en el psiquismo. Un trabajo gobernado por lo que nosotros consideramos como uno de los principios que rige la vida psíquica: *el Principio de Convergencia-Coherencia*. Sea que se realice abiertamente

durante el sueño, o más o menos discretamente durante el pensamiento diurno, consideramos que el *Trabajo de Figurabilidad* en tanto que *puesta en inteligibilidad* responde a la definición freudiana de "ligar, una de las más tempranas e importantes función"⁷. Representa la cara oculta de la inteligibilidad psíquica. El hombre ha sabido siempre que el soñador puede comprender lo que se le escapa durante el estado de vigilia, que él es, por así decir, más inteligente durante el dormir que en estado de vigilia. El sueño está lejos de ser una psicosis, así sea pasajera como lo pretendía Freud.

De esa cualidad del *Trabajo de Figurabilidad* en tanto que busca inteligibilidad y coherencia, solamente la lengua inglesa, que yo sepa, posee la expresión gramatical adecuada para enunciarlo. En inglés puede utilizarse, en lugar de *to work out* (resolver) el verbo *to figure out* que incluye a la vez la idea de figurar y de resolver un problema.

La figurabilidad estaría en *relación dialógica*, en el sentido de Edgar Morin, con la racionalidad de los procesos secundarios propios al dominio de las representaciones de la palabra. Y no dialéctica hegeliana en la que las contradicciones encuentran su solución, se superan y desaparecen en una unidad superior. Figurabilidad y representación de palabra se encuentran en una relación dialógica, siguiendo la definición de Morin, formando una: "Unidad compleja entre dos lógicas ... complementarias, concurrentes y antagonistas que se nutren la una de la otra, se completan, pero que también se oponen y se combaten"⁸. Comprendemos así la enorme importancia del rol que la figurabilidad ocupa en la práctica de la cura.

⁷ Freud S. 1900. *Más allá del principio de placer*. O.C. Biblioteca Nueva, p. 2540.

⁸ Morin E. (2001). *L'identité humaine. La méthode 5. L'humanité de l'humanité*. Seuil. Paris.

